"LA VIDA ES RECORDAR"

Fulgencio Fernández

Los escritores Ramón Carnicer, Antonio Pereira, Antonio Gamoneda y Luis Mateo Diez participaron ayer en una mesa redonda sobre 'Memoria y creación'

La importancia de la memoria en la creación, y por tanto en la literatura, es una evidencia. Muchos mantienen la teoría de que entre los escritores leoneses esta relevancia es aún mayor y un simple repaso a los periódicos recientes abunda en esa creencia. Un poeta, Luis Miguel Rabanal, afirmaba con contundencia que "sin la memoria seríamos imbéciles"; Antonio Colinas al hablar de un libro suyo de relatos centrados en un lugar común -Petavonium- muy ligado a su tierra y a sus recuerdos decía que "gran parte de la literatura leonesa es memoria" y Julio Llamazares -autor de un libro titulado 'Memoria de la nieve'- se mostraba convencido de "la mejor novela de cada uno es su memoria". Habría decenas de ejemplos más.

Ayer, otros cuatro escritores leoneses -Ramón Carnicer, Antonio Pereira, Antonio Gamoneda y Luis Mateo Diez- participaron en la facultad de Filosofía y Letras en una mesa redonda sobre 'Memoria y creación', dos conceptos que los cuatro llegaron a convenir que mantienen una íntima relación y fueron profundizando en ella. Pereira reconoció que "la memoria entendida como revivencia, resurrección de hechos y datos del pasado tiene importancia en mi obra, en la narrativa e incluso en la poesía. Lo que pasa es que pienso a veces que no se si todo es bueno en eso de la memoria, creo que es bueno con la dosificación adecuada pues entiendo que una esclavitud excesiva a la memoria también puede no ser interesante y a veces es mejor que los muertos entierren a los muertos y ponerse uno a ese ideal, por otra parte imposible de alcanzar, que sería la creación ex novo".

Antonio Gamoneda quiso matizar que en las palabras de Pereira se hablaba de la memoria histórica, "de la que nos ata al recuerdo", y él quería dar un paso más pues, adelantó, "después hablará Luis Mateo, quien se ha definido a sí mismo como un gran mentiroso. Pero sus mentiras están, creo yo, fundamentadas en la memoria, son elaboración de ella. Es decir, hay una memoria creativa, que tiene que ver con los hechos que son parte de nuestra vida, de nuestra escritura y de la vida de los demás

pero que simultáneamente generan mentiras, pero son mentiras de la especie de la memoria. Ahí es donde se reúnen los datos de memoria y creación".

El mencionado Luis Mateo Diez corroboró la intuición de Gamoneda y explicó que para él la memoria es "como el almacén de la experiencia que, junto a los recuerdos, puede ser el alimento de la imaginación. Yo tengo la idea que la memoria es ese espacio donde se sedimenta la experiencia, donde están los recuerdos y a mí me gusta conectar esa memoria con la imaginación; al final resultaría que esas mentiras de las que hablaba Gamoneda, que es la ficción, estarían determinadas por la memoria que, para mí, es siempre como un excitativo de la imaginación".

Cerró 'la ronda' Ramón Carnicer. El berciano recordó el viejo catecismo del padre Astete al señalar que las facultades del alma son la memoria, el entendimiento y la voluntad. "La memoria es aquello en que atesoramos toda nuestra experiencia pasada pero también, como ha dicho Luis Mateo Diez, es el punto de partida para la invención, que puede darse en mayor o menor medida pero creo que todo está un poco condicionado por la experiencia personal y por la memoria. En definitiva, la vida es recordar, hasta tal punto que aquello tan pedantemente formulado de 'pienso luego existo' se podría haber dicho 'recuerdo luego existo".

La memoria de sí mismo; biografía

Los cuatro escritores participantes en la mesa redonda sobre 'Memoria y creación' con motivo de la celebración de las fiestas de Filosofía y Letras también abordaron esa faceta de la memoria que es la biografía. Incluso uno de ellos, Ramón Carnicer, ha escrito dos volúmenes de sus memorias, 'Friso menor' y 'Codicilo'. "Uno tiene su propia biografía, la memoria de sí mismo, y existe ese otro ámbito de la experiencia del artista, que es capaz de hacer una percepción sobre la vida donde su memoria es espejo de todo lo demás que hay en el mundo con lo cual hay un enriquecimiento de sus percepciones que no estaban en su propia biografía. El escritor, y el artista en general, vive su vida viendo teóricamente más cosas de las que ven los que no tienen esa opción para representarlo".

La memoria de las partes

Antonio Gamoneda quiso aportar una segunda valoración a la importancia o la presencia de la memoria en la creación y en la literatura. "Hablamos de la memoria

como proveedora de asuntos a partir de los cuales empieza la fabulación. Pero yo aún tengo otra sospecha y es que la memoria de los sentidos, puramente intelectual, es esencialmente necesaria para la organización de la obra de arte literaria. Quiero decir que toda obra de arte tiene que ver con una forma de composición -igual un poema que un cuadro o una sinfonía- y la memoria es necesaria de una manera técnica en cierto sentido porque es memoria de las partes. Cuando construimos una obra narrativa o poemática estamos realizando un ejercicio de composición y la composición es imposible si no se tiene memoria de las partes".